



VIVIENDO EXPERIENCIAS

Tel: +34 966 424 792 / 647 325 268

www.viviendoexperiencias.com

info@viviendoexperiencias.com

**GUÍA DEL
CAMINO DE SANTIAGO**

INDICE

1. HISTORIA.....	2
1.1. Origen de la peregrinación.....	2
1.2. La credencial	3
1.3. La Compostela.....	4
2. LOS DIFERENTES CAMINOS.....	5
2.1.Camino francés.....	6
2.2.Camino inglés	6
2.3.Camino del norte.....	6
2.4.Camino aragonés.....	7
2.5.Camino portugués	7
2.6.Camino primitivo.....	8
2.7.Camino de invierno.....	8
2.8.Camino a Fisterra / Muxía.....	9
2.9.Camino sanabrés	9
3. SEÑALIZACIÓN	9
4. PREPARACIÓN Y CONSEJOS.....	11
4.1.Preparación física	11
4.2.Calzado	12
4.3.Cuidado de pies.....	13
4.4.Mochila y botiquín.....	13
4.5.Bastones	14
4.6.Bicicleta	15
5. TIPOS DE ALOJAMIENTOS.....	16
5.1.Albergues.....	16
5.2.Hoteles / hostales.....	16
5.3.Casas rurales	16
5.4.Pazos y alojamientos superiores	17
6. FILOSOFÍA.....	17

1 HISTORIA

1.1. Origen de la peregrinación

Para entender las peregrinaciones a Santiago de Compostela, debemos partir de la labor evangelizadora de Santiago en tierras de la Hispania romana. Santiago fue uno de los cuatro primeros discípulos de Jesús. Una vez falleció su maestro, Santiago se embarcó hasta alcanzar lo que actualmente es España, donde incumplió la prohibición de predicar el cristianismo. Fue por esto que Herodes lo hizo decapitar. Otros dos discípulos se encargaron de llevar su cuerpo para darle sepultura, como era la tradición, en la tierra donde había predicado el Evangelio.

Desde el descubrimiento de los restos del apóstol Santiago, ocho siglos más tarde, millones de peregrinos han caminado sobre las mismas piedras y por los mismos montes con la misma motivación: alcanzar la Catedral de Santiago.

Todo se inició cuando en pleno siglo IX, el Rey Alfonso II ordenó construir un sepulcro en el lugar donde se habían descubierto los restos del Apóstol. Otro personaje influyente fue Carlomagno, quién se aseguró de que todos los Caminos fueran seguros.



Un siglo más tarde, la noticia de que el sepulcro del Apóstol se encontraba en Galicia ya se había extendido por casi toda Europa, atrayendo así a miles de peregrinos que, aprovechando las antiguas calzadas romanas y las distintas rutas comerciales, llegaban a rendirle tributo al Santo. Tanto la nobleza como el clero construyeron puentes, hospitales y hospicios a lo largo del Camino.

El primer brote en la peregrinación masiva se produce en 1122, cuando el Papa Calixto II proclama Año Santo Compostelano aquel en el que el 25 de julio caiga en domingo.

El impulso final se produjo tras la declaración de la ruta jacobea como Patrimonio Universal de la Humanidad, relanzando así esta ruta milenaria que actualmente vive uno de sus mejores momentos.

1.2. La credencial

La credencial es una especie de pasaporte que te acredita como peregrino y que da fe de los sitios por los que has ido pasando durante el Camino de Santiago. Se puede solicitar tanto si haces el Camino a pie, en bicicleta o a caballo, siempre que se haga de un modo continuado y sin alternar estos tramos con otros realizados con vehículos a motor.

Una vez cumplimentada sirve para identificarte como peregrino y así poder acceder a los alojamientos especiales para peregrinos (siempre que haya sitio) y para obtener descuentos en museos, monasterios y en algunos centros de ocio.

Se puede conseguir en las diferentes Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y también en algunas parroquias y albergues del Camino. Pero en Viviendo Experiencias te la facilitamos gratuitamente.

La puedes conseguir antes de empezar el peregrinaje o en la primera población donde lo comiences. Si no fuera así, durante el Camino te pueden sellar tu diario o guía para dar fe de que lo estás realizando.



En el primer lugar te certificarán el día y la forma en que realizas el Camino, y a lo largo del camino deberás ir sellándola en albergues, iglesias, ayuntamiento, etc., que encuentres a tu paso. Es costumbre entregar algún pequeño donativo en los puntos donde la sellan.



La credencial es un requisito imprescindible para poder conseguir la Compostela en Santiago de Compostela.

1.3. La Compostela

La Compostela es una acreditación oficial que se otorga a aquellos peregrinos que han culminado su peregrinación en Santiago de Compostela, siempre y cuando cumplan unos requisitos mínimos (caminar al menos los últimos 100 km. a pie o montando a caballo, los últimos 200 km. en bicicleta o 100 millas náuticas y últimos km. a pie). Si estás interesado en conseguirla, deberás presentar tu credencial en la Oficina del Peregrino, que se encuentra a escasos metros de la Catedral de Santiago.

Cuando se descubrió la tumba del Apóstol Santiago, la peregrinación a Santiago de Compostela adquirió gran relevancia tanto a nivel religioso como social. Es por

ello que la iglesia decidió establecer un sistema para comprobar la veracidad de la peregrinación. Así, en un primer momento se verificaba mediante la conocida concha de vieira. No obstante, dada la facilidad para falsificarla, se empezaron a exigir las “cartas probatorias”.

Sea cual sea tu motivación, la entrega de esta acreditación es uno de los momentos más especiales para aquellas personas que llegan a Santiago de Compostela tras recorrer las etapas del Camino de Santiago.

Para los peregrinos que desde Santiago de Compostela ponen rumbo a Fisterra y Muxía, se han creado dos certificaciones

alternativas que, si bien no son reconocidas por la iglesia, reconocen simbólicamente la llegada al fin del mundo.



2. LOS DIFERENTES CAMINOS

El Camino de Santiago no es una ruta única, si no que existen muchos Caminos de Santiago.

Hay un dicho que reza: no hay un Camino, cada peregrino hace su Camino y hay tantos Caminos como peregrinos.

Pero no todo vale. Para que un camino sea reconocido como Camino histórico de Santiago debe tener un trazado histórico definido de uso continuado y debe existir cartografía del mismo. Debe también contar con una red histórica de hospitales, puentes, calzadas, leyendas jacobeanas, etc. Su uso debe estar avalado por documentos históricos correspondientes a peregrinos y las iglesias y capillas que se encuentren a su paso deben contar con imágenes del Apóstol y con arquitectura románica.

A continuación pasamos a detallarlos.



2.1. Camino francés

El Camino francés consta de 31 etapas en su recorrido desde la localidad francesa de Saint Jean Pied de Port. Desde Roncesvalles, la primera localidad española del Camino francés, hasta Santiago de Compostela hay una distancia de 790 km. que se pueden completar caminando a una media de 25 km. por día. Atraviesa la Península Ibérica desde el Pirineo Navarro.

El Camino francés es actualmente, con gran diferencia, la ruta más elegida por los peregrinos, seguida a mucha distancia por el Camino portugués.

2.2. Camino inglés

El Camino inglés lo iniciaron los peregrinos que empezaron a llegar desde los países nórdicos y Gran Bretaña que viajaban primero por mar y luego por tierra. Si bien históricamente los peregrinos del Camino inglés partían desde diferentes ciudades, hoy existen dos tramos: desde Ferrol y desde A Coruña.

El tramo desde Ferrol tiene aproximadamente 110 km. Aunque las etapas dependen de cada peregrino, la recomendación es realizarlo en cinco etapas.

El que parte de A Coruña tiene aproximadamente 78 km. y aunque el mínimo exigido para obtener la Compostela es de 100 km. con este camino hacen una excepción y también la otorgan a quien la solicite. Lo ideal es realizarlo en tres etapas, siendo las dos últimas compartidas con el tramo que comienza en Ferrol.

Si bien es una opción interesante, el Camino inglés no es el más popular. De hecho, con los años, la cantidad de peregrinos que eligen esta ruta ha descendido. Pero, gracias a ello, es considerado un camino tranquilo con unos paisajes que dejarán marcados a quienes lo realicen.

2.3. Camino del Norte

El Camino del norte es el que desde Irún recorre la costa cantábrica hasta Ribadeo, a la entrada de Galicia, donde el itinerario vira al suroeste en dirección a Santiago de Compostela. Transcurre en buena parte por zonas turísticas y combina tramos altamente urbanizados con otros de gran belleza natural.

El trazado de la ruta conduce los pasos de los caminantes hacia Arzúa, donde enlaza con el Camino francés rumbo a la capital compostelana.

Este Camino es uno de los más bellos y atractivos. Las vistas, que frecuentemente se pierden en las aguas del mar, el verdor de las montañas, las pequeñas aldeas, las localidades marineras, las hermosas ciudades, la gastronomía y la hospitalidad de sus gentes convierten este maravilloso Camino en una experiencia inolvidable para el peregrino.

2.4. Camino Aragonés

Desde Somport hasta Puente la Reina, el Camino aragonés recorre un total de 164 km. en seis etapas. Discurre por las provincias de Huesca, Zaragoza y Navarra, y es uno de los tramos que conserva un sabor más tradicional, ya que está escasamente poblado, lo que acentúa la sensación de aislamiento, tranquilidad y libertad.

El primer tramo es de bajada y a partir de ahí se sigue hacia poniente avanzando por el valle del Río Aragón. En Obanos confluye con el Camino francés y ahí se acaba el aislamiento y la tranquilidad.

Hay evidencia en la guía del Codex Calixtinus del siglo XII que confirma que el paso pirenaico por Aragón funcionaba desde sus inicios, por lo que probablemente éste sea uno de los primeros Caminos utilizados. Y, aunque decayó a partir del siglo XVI, es un tramo revitalizado en las últimas décadas, que da cuenta del renacimiento del Camino jacobeo.

2.5. Camino Portugués

La peregrinación portuguesa, bien sea por la costa o por el interior, recorre desde Lisboa el corazón de Portugal.

El Camino portugués interior, también llamado central, recorre 650 km. sin grandes desniveles, aunque con algún tramo un poco más complicado. Atraviesa la llanura de la antigua provincia de Ribatejo y se adentra en la provincial de Beira Litoral para seguir por las regiones naturales del Duero y del Miño. Ya en España, el trazado va paralelo a las Rías Bajas. Una vez cruzado el Río Miño, el Camino entra en Galicia por Tui y se dirige al norte bordeando Vigo y llegando a Padrón, donde se une a la ruta del mar antes de llegar al destino final.



Como alternativa, el Camino por la costa ofrece una bella ruta que discurre entre acantilados, montes y estuarios. Ya en Galicia se une al del interior. Desde donde parte en Oporto se pueden ver grandes villas históricas, interesantes castillos y curiosos monasterios a pie de mar.

2.6. Camino Primitivo

Esta es la ruta idónea para descubrir el primer Camino conocido, el que tomó Alfonso II el Casto, primer monarca en peregrinar cuando anduvo por el interior de Asturias pasando por Lugo hasta llegar a la capital compostelana.

Es una ruta un tanto dura y escabrosa, pero de una belleza impresionante, que al final se une con el Camino francés. Las zonas más boscosas y difíciles del recorrido son perfectamente transitables gracias al paso diario de ganado. Además, evita casi siempre el monótono asfalto. El único inconveniente es el barro, que en los meses invernales y a principios de la primavera inunda partes del recorrido debido a la gran cantidad de precipitaciones que sufre Asturias. Pero esto no frena a los peregrinos que realizan este Camino, que cada año van en aumento. Es sencillamente el precio a pagar por unos valles siempre verdes.

2.7. Camino de Invierno

El Camino de invierno es la ruta por la que optaban muchos peregrinos en época invernal para evitar encontrarse con las cumbres nevadas de O Cebreiro.

Cuando el caminante deja Ponferrada, se le presentan dos opciones: seguir de frente por el Camino francés o desviarse por el cauce natural que marca el Río Sil, por unas cotas de terreno más bajas. A lo largo de 210 km., recorre las cuatro provincias gallegas tras dejar la comarca leonesa del Bierzo.

Dos singularidades identifican a esta ruta. En primer lugar, cruza la antigua explotación minera de oro de las Médulas, declaradas Patrimonio de Humanidad por la UNESCO. En segundo lugar, atraviesa gran parte de la Ribeira Sacra, recorriendo un gran número de iglesias románicas enclavadas en los impresionantes cañones del Río Sil y las laderas del Río Miño.



2.8. Camino a Fisterra / Muxía

Este Camino es el epílogo o prolongación del Camino de Santiago. Llegar a Fisterra supone recorrer 80 km. y andar una etapa más, hasta Muxía, aumenta la cifra en 30 km. Este programa se puede unir a cualquiera de los programas que finalizan en Santiago de Compostela, como prolongación adicional o recorrerlo sin haber hecho antes otro.

La costumbre dice que el peregrino, cuando llega a la costa, destruye algunas pertenencias maltrechas y usadas a lo largo del Camino en un acto de purificación y renovación.

Merecen la pena las puestas de sol al atardecer, ya que suponen un espectáculo indescriptible.

2.9. Camino Sanabrés

El Camino de Santiago sanabrés, también denominado Camino mozárabe o, en Galicia, Camino gallego del sur, comenzó con un atajo en las peregrinaciones jacobeanas por la Vía de la Plata. Los peregrinos desde la localidad zamorana de Granja de Moreruela, que fue el lugar elegido por la Orden del Císter para erigir su primer monasterio en la península ibérica, dirigen sus pasos hacia Santiago de Compostela a través de la comarca de Sanabria, alcanzando la ruta interior del Camino portugués en las ciudades gallegas de Verín y Ourense.

En las diferentes etapas nos encontramos con impresionantes bosques de castaños y zonas antaño frecuentadas por lobos.

3. SEÑALIZACIÓN

El Camino de Santiago puede enorgullecerse de tener una señalización modélica, que sirve de ejemplo a otras muchas rutas de peregrinación. Una de las preocupaciones del peregrino potencial es cómo va a guiarse cuando empiece a caminar. Con la ayuda de las señales no hay probabilidad alguna de perderse.

Cada comunidad autónoma es la encargada de mantener la parte del Camino que transcurre por sus límites, lo que provoca diferencias en la forma de señalar. Para familiarizarse con cada una de las señales, aquí os explicamos cuáles y cómo son.

La flecha amarilla es la señal más internacional de todas y se puede ver en árboles, fachadas, calzadas, piedras,... De hecho es tan popular que hay una multitud de souvenirs con ella. Su origen está ligado a Elías Valiña Sampedro, el párroco de O Cebreiro que en los años 80 recorrió el norte de España pintando flechas amarillas desde Roncesvalles a Santiago de Compostela para



mejorar y promover el Camino que, por aquel entonces estaba prácticamente intransitable. Tal era su empeño que, en sus últimas voluntades, pidió a su familia que se encargasen de que no se perdiera el uso de la flecha amarilla.



También es posible divisar vieiras acopladas a fachadas, en el suelo o en puntos estratégicos. La adquisición de este preciado molusco, que se pesca en las costas gallegas, ha estado vinculada al Camino desde hace siglos, ya que forma parte de la indumentaria jacobea e incluso se menciona en el Códice Calixtino. Antiguamente los peregrinos

la exhibían cuando volvían a sus lugares de origen como prueba única de que habían llegado con éxito hasta el punto final de su trayecto, ya que su venta estaba prohibida en otros lugares que no fuesen Santiago. Con el paso de los años se utilizó también como utensilio para beber agua con facilidad en las fuentes y riachuelos que se encontraban a lo largo de la ruta. Ha sido tan importante que el barrio de Santiago donde se estableció el gremio que vendía las conchas pasó a llamarse Os Concheiros.

Los azulejos con la vieira suelen estar colocados en las fachadas, puertas o mojones kilométricos. Es una de las señales que se utiliza de forma diferente según la provincia, ya que fuera de la comunidad gallega la parte estrecha de la vieira indica el Camino, mientras que en Galicia es la parte ancha la que lo señala.

En los mojones kilométricos tanto de piedra como de hormigón se encuentra la mencionada vieira y la distancia que falta para llegar a Santiago de Compostela. Dependiendo de la comunidad tienen diferentes formas y diseños. En Galicia hay un hito cada 500 metros. Además también podemos encontrarlos en enclaves de importancia histórica, religiosa o monumental.



4. PREPARACIÓN Y CONSEJOS

4.1. Preparación física

Para evitar dolores musculares o lesiones por el esfuerzo realizado en las largas caminatas y para que podamos disfrutar al máximo de esta experiencia debemos preparar nuestro cuerpo. ¿Por qué no distendernos de nuestras exigencias diarias y realizar un entrenamiento gradual para ir llegando al grado deseado antes de comenzar el Camino?

Las partes más utilizadas son las piernas, pero no debemos olvidar el tren superior, ya que la espalda debe estar preparada para aumentar nuestra capacidad aeróbica.

Lo ideal sería comenzar a realizar caminatas cortas e ir paulatinamente agregando tiempo y velocidad en la marcha, subir escaleras, realizar ejercicios de elongación de miembros inferiores, cintura y cuello, acompañados de ejercicios de respiración, rotación de tronco y rotación de la articulación del hombro.

A esto podemos agregar paseos en bicicleta y, después de que nuestro cuerpo se acondicione un poco, agregar el escalador.

Resumiendo, es bueno realizar fortalecimiento de piernas para evitar sobrecarga en articulaciones, torceduras de tobillos, caídas, etc., fortalecer el tronco para evitar lesiones producidas por malas posturas o movimientos bruscos producto de desniveles del suelo y, por último, realizar estiramientos de diferentes grupos musculares para lograr mayor flexibilidad y elasticidad. Sin olvidarnos de hacer trabajo aeróbico para aumentar nuestra capacidad pulmonar y resistencia física.

4.2 Calzado

Elegir el calzado adecuado para el Camino de Santiago no es tan fácil como puede parecer y, si lo hacemos bien, evitaremos problemas mayores. Los pies son el principal elemento que se debe cuidar para poder llevar a buen puerto una aventura como esta.

Hay una serie de puntos básicos que se deben cumplir. Lo primero a tener en cuenta es que se andan una media de 25 km. al día. Llevar un calzado al que se esté ya acostumbrado es fundamental. No es aconsejable llevar calzado a estrenar, ya que lo más probable es que se acabe teniendo ampollas o rozaduras.



El llevar botas o zapatillas depende de los gustos de cada uno. Las botas deben ser de caña media, para sujetar bien el tobillo, y de suela semirrígida. Las zapatillas, mejor si son de trekking.

También depende de los tramos del Camino que vayamos a realizar. Si eres de los que comienzan en Sarria, la sugerencia es que lleves botas, no por el terreno en sí, sino por la humedad del mismo. Si iniciamos el Camino en Roncesvalles y llegamos hasta Logroño, también es recomendable el uso de botas de media caña. Si caminamos el tramo comprendido entre Puento la Reina y Galicia, lo mejor son zapatillas de trekking para soportar mejor el calor que normalmente hace en esa zona.

Otro punto a tener en consideración es el tamaño de la bota. Si es muy grande el pie irá suelto, creará mucha fricción y se llenará de ampollas. Si es demasiado pequeña apretará el pie hasta incluso llegar a doblar los dedos causando rozaduras entre ellos. Un truco que no suele fallar es probarse la bota desatada, avanzar el pie hasta que toque la punta y meter un dedo por detrás. Si cabe, perfecto.

Por último destacar el material con el que está hecho. Hoy en día, la mejor alternativa es el Goretex, un material que permite que salga el sudor y la humedad, pero que impide que entre el agua a su interior.

4.3 Cuidado de pies

Para evitar las ampollas es recomendable poner polvos de talco a nuestros pies antes de los calcetines para evitar que suden, así como usar calcetines finos debajo y más gruesos encima, para que el peso amortigüe en un tejido más mullido. Como mencionamos antes, no es buena idea estrenar calzado. Si normalmente nos salen ampollas, deberemos aplicar vaselina en la zona como prevención. Y si ya nos han salido, venden apósitos especiales para esto en cualquier farmacia. Si las ampollas tienen líquido en el interior, es conveniente atravesarlas con una aguja desinfectada (quemándola con alcohol) enhebrada con hilo impregnado en Betadine, dejar el hilo por dentro de la ampolla y finalmente echar más Betadine en toda la zona afectada.

4.4 Mochila y botiquín

Merece la pena gastar dinero en una buena mochila, ya que es como el caparazón del peregrino.

Su capacidad debe rondar entre los 40 y los 50 litros. Cuanto más grande sea más pesará y más la llenaremos. Una vez llena no debe superar el 10% del peso del caminante. Todo el peso que rebase esta cifra será una sobrecarga



innecesaria y puede causar contracturas musculares.

Sus costuras deben ser fuertes y las hombreras acolchadas con refuerzo lumbar y correas ajustables para la cintura y el pecho. Debe contar con un sistema que permita su regulación según la altura del usuario y ajustar las correas de forma que el peso descansa sobre la espalda y no tire de los hombros. El saco de dormir, si se lleva, debe ir en el compartimento inferior, los materiales más pesados cercanos a la espalda y los más ligeros en la parte superior.

La funda impermeable es imprescindible para cubrirla en días de lluvia.

En la mochila no debe faltar un pequeño botiquín con las cosas básicas para poder curar pequeñas lesiones o heridas. En este caso te recomendamos:

- tiritas, gasas, esparadrapo, alcohol, agua oxigenada, yodo y tiritas (para desinfectar y proteger las heridas)
- anti diarreico (porque el agua nos puede provocar diarreas)
- crema antiinflamatoria (contra posibles golpes), crema para escozaduras e irritaciones (producidas por el calor) y crema para los pies (para masajearlos después del largo esfuerzo)
- aguja de coser o tiritas (para secar ampollas)
- paracetamol o aspirina (para posibles dolores musculares)
- protección solar (para evitar quemaduras)
- repelente contra mosquitos
- medicamentos necesarios en caso de seguir algún tratamiento

No es necesario mucho más, ya que en cada pueblo se puede encontrar una farmacia donde se puede comprar lo que se vaya necesitando.

4.5 Bastones

¿Un bastón, dos bastones o ninguno? Hay gente que es reacia al uso de bastones cuando andan y otros que son firmes defensores de sus beneficios. Lo que queda demostrado es que suponen un apoyo importante durante las largas caminatas por



caminos anchos, cómodos y sin complicaciones, mientras que se convierten en un estorbo en rutas en las que los caminos son estrechos o están en mal estado. Su uso está justificado por el beneficio que suponen para rodillas y tobillos; queda claro que tres o cuatro puntos de apoyo son mejor que dos.

A veces se pueden ver auténticas barbaridades en personas que no están acostumbradas a andar con ellos. Hay peregrinos que los clavan cómo si estuvieran buscando petróleo, los hay que los llevan mal regulados en su altura y los que no acompañan correctamente el bastoneo con los pasos que da.

Más allá de su buen o mal uso, hay que reconocer su efectividad, ya sean en su versión de tres tramos o en su versión de dos tramos. Sí que es aconsejable evitar el

uso de los bastones de un solo tramo si te decides por las zonas de Navarra o Galicia, ya que las continuas subidas y bajadas de la orografía, aconsejan modificar la altura de los bastones. Debes recordar que no deben tener la misma altura cuando vas subiendo que cuando vas bajando, ya que si no, se cargan los hombros y provocan dolores muy molestos.

4.6 Bicicleta

Si has optado por hacer el Camino en bicicleta, es muy importante tener claro qué tipo de bici se escoge para hacerlo. Dispones de tres opciones:

-Las bicis todo terreno: pueden ir por los mismos caminos que recorren los peregrinos a pie, aunque a veces el Camino se hace más difícil y hay que arrastrarla (y si llevas alforjas aumenta la dificultad). Para ésta se necesita técnica y entrenamiento, pero a cambio disfrutarás de los paisajes del Camino.

-Las bicis de carretera: es la más cómoda, puesto que siempre se acaba haciendo el Camino por carretera, por la comodidad que ésta ofrece. Cabe mencionar que el verdadero Camino de Santiago es por donde van los caminantes, siendo la carretera una segunda opción. Con esta bici no disfrutarás por completo de la belleza de los paisajes que ofrece el Camino.

-Las bicis híbridas (mezcla de las de montaña y las de carretera): es la más aconsejable, puesto que se podrían hacer los tramos fáciles por el Camino y los más dificultosos por carretera.

A partir de esta descripción, es uno mismo quien debe saber qué tipo de bicicleta le vendría mejor. Pero recuerda que en la elección hay que tener en cuenta que si escoges la opción de bicicleta de montaña y hay tramos difíciles, no siempre podrás salir a la carretera y, por tanto, tendrás que seguir por el Camino.



Y por último hay que pensar en el peso de carga, ya que pedalear no es lo mismo con 10 kilos de más. Para ello es recomendable hacer pruebas previas al comienzo del Camino.

5. TIPOS DE ALOJAMIENTOS

Nuestros programas ofrecen alojamientos de todos los precios y calidades. Dependiendo de las preferencias de cada uno, podemos encontrar programas en albergues, hoteles y hostales, casas rurales, pazos y alojamientos superiores.

5.1 Albergues

Hay una gran red de albergues privados a lo largo y ancho del Camino, especialmente en el Camino francés. Los albergues suelen ser establecimientos más económicos, donde las camas están en dormitorios compartidos. Existen habitaciones mixtas y también sólo de mujeres o de hombres. Los servicios como el baño, la cocina o la sala de estar también son comunes. Debido a estas características, alojarse en un lugar como éste es una opción bien valorada entre el público viajero más joven, ya que además fomenta la interacción entre el mismo.

5.2 Hoteles / hostales

Los hoteles y los hostales, a diferencia de los albergues, ofrecen habitaciones privadas con baño privado. Existen varias categorías según el grado de confort y servicios que ofrecen a sus huéspedes. Se suele tener en cuenta la amplitud de las habitaciones, si cuentan con televisor, conexión wifi, gimnasio, piscina, etc.

Los hostales tienen un precio más asequible que los hoteles debido a que son de categoría inferior. En gran medida, los servicios ofrecidos son los mismos que los de los hoteles: limpieza, toallas y sábanas, internet,... A veces las diferencias son escasas y, en algunos casos, los servicios superan a los de los hoteles.

5.3 Casas Rurales

Las casas rurales son, como su nombre indica casas en el campo. Este tipo de alojamiento está regentado por una familia y son propiedades que mantienen la arquitectura tradicional de la región y han sido restauradas para este nuevo fin. Generalmente ofrecen comida casera usando productos locales o incluso de cosecha propia. Por sus características se encuentran normalmente alejadas de los núcleos habitados, así que nosotros mismos nos encargamos de que vayan a por los peregrinos y los devuelvan al punto de partida a la mañana siguiente.

5.4 Pazos y alojamientos Superiores

Un pazo es un tipo de casa solariega tradicional gallega, de carácter señorial, normalmente ubicada en el campo, antaño residencia de personajes importantes. Fueron de crucial importancia en los siglos XVII al XIX y estaban relacionados con la arquitectura rural y monástica y con el sistema de organización feudal.

Suelen constar de un edificio principal rodeado de jardín y a menudo incluyen edificaciones anexas como pequeñas capillas para celebraciones religiosas.



Los pazos son considerados alojamientos de calidad superior, pero en las grandes ciudades y fuera de Galicia no hay pazos. Lo que ofrecemos entonces son alojamientos superiores, siendo éstos hoteles de cuatro o cinco estrellas o incluso paradores. Los paradores son hoteles de capital público español localizados en edificios emblemáticos o emplazamientos destacables por su interés histórico, artístico o cultural.

6. FILOSOFÍA

Viviendo Experiencias es una empresa joven y dinámica, creada por viajeros conocedores del entorno, que hemos participado en todas las rutas que ofrecemos, para dar mejor asesoramiento y dar a conocer lo que hay más allá del turismo.

Ofrecemos una forma de viajar respetuosa con el medio ambiente. Procuramos que nuestros viajes tengan la mejor relación calidad-precio para dar a nuestros clientes los servicios que realmente necesitan.

Somos especialistas en viajes organizados al Camino de Santiago, y también en la realización de actividades al aire libre y en la naturaleza, sin olvidarnos de visitas

culturales a las ciudades y pueblos del entorno, para conocer mejor así su historia, patrimonio y cultura.

Disponemos de dos modalidades para poder realizar el Camino de Santiago: en grupo o a medida.

Las salidas en grupo tienen unas fechas programadas desde Sarria o desde Tui para realizar los últimos 100 km. del Camino francés o del portugués. Los grupos son de máximo 20 personas y los acompaña un guía y un vehículo de apoyo. Puedes unirse a este grupo sólo o en compañía de quien tú quieras. El grupo se aloja en el mismo hotel y desayuna junto, pero a la hora de caminar los integrantes del grupo no tienen porqué hacerlo todos juntos. Normalmente cada peregrino lleva su marcha.

Los viajes a medida no tienen fecha fija. Cada peregrino decide cuándo empieza y cuándo acaba. Al igual que hay libre elección de fechas también la hay de distancia a recorrer. Y ahí sí que puedes elegir el Camino que quieras.

El Camino de Santiago es una de las travesías más inspiradoras del mundo. Miles de peregrinos han andado el Camino desde la Edad Media.

Esta guía está diseñada para ayudarte a planificar tu Camino o simplemente para aprender más sobre él, su historia y su cultura.

Esperamos que esta guía te haya servido de ayuda si estás planeando hacer el Camino por primera vez. Esperamos también que cada sección te haya ayudado a entender un poco más las diferentes rutas, los lugares que visitarás y la gente que te encontrarás y a prepararte para esta maravillosa experiencia.

Si aún así tienes preguntas por resolver puedes consultar el siguiente enlace: [AQUI](#)

Nos puedes contactar en: info@viviendoexperiencias.com

+34 966 424 792 / +34 647 325 268

www.viviendoexperiencias.com